

Ocampo. C. (2010). Tensiones respecto a la idea de hombre en algunos discursos contables y humanistas de la administración. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 56, 183-206.

Tensiones respecto a la idea de hombre en algunos discursos contables y humanistas de la administración

Carmen Alejandra Ocampo Salazar

Contadora Pública Universidad de Antioquia

Magister en Ciencias de la Administración Universidad EAFIT

Profesora en el área de Organizaciones Universidad EAFIT

caocampo81@yahoo.es

Tensiones respecto a la idea de hombre en algunos discursos contables y humanistas de la administración

Resumen: *Se presenta una caracterización de tensiones sobre la idea de hombre, a partir de las construcciones que de éste se identificaron en algunos discursos contables y humanistas de la administración en organizaciones productivas. Las tensiones connotaron un estado de oposición entre discursos analizados y posibilitaron comprender aspectos respecto a la ambigüedad de lo humano en la empresa, pues desde lo contable se configura una idea de hombre-costo, de recurso productivo, donde se desestiman otras comprensiones de éste en el contexto laboral, mientras que en el humanismo se plantea una defensa por el respeto y la dignidad del hombre, realizando críticas a su reducción instrumental. Al analizar el contenido de discursos contables y humanistas de la administración, se identificaron sentidos manifiestos y latentes que permitieron observar intereses subyacentes en éstos, en consecuencia, se establecieron las siguientes tensiones: medio/fin, prisión/libertad, economicus/sapiens, cosificación/emancipación e inhumano/humano, dichas tensiones se generan al pretender una administración humanista con una contabilidad tradicional.*

Palabras claves: *Idea de hombre, discursos contables, discursos humanistas, tensiones, organización productiva*

Tensions About the Idea of Man in Some Accounting and Humanist Discourses of Management

Abstract: *a characterization of the tensions about the idea of man is presented based on constructions identified in some accounting and humanist discourses of management in productive organizations. The tensions implied a state of opposition among the discourses analyzed and made possible the understanding of some aspects regarding the ambiguity of the human in the company. This is so because accounting configures an idea of man-cost, of productive resource, where other understandings of man in the work context are rejected, whereas humanism raises a defense of his respect and dignity, criticizing his instrumental reduction. When analyzing the content of accounting and humanist discourses, some manifest and latent meanings that allowed to detect underlying interests in them were identified. In consequence, the following tensions were established: means/end, prison/liberty, economicus/sapiens, reification/emancipation, and inhuman/human. Such tensions are generated when trying a humanist management with a traditional accounting.*

Keywords: *Idea of man, accounting discourses, humanist discourses, tensions, productive organization.*

Des tensions sur le concept d' «homme» dans certains discours comptables et humanistes de l'administration

Résumé : *on présente une caractérisation des tensions à partir des constructions qui ont été identifiées du concept d' « homme » dans certains discours comptables et humanistes de l'administration dans les organisations productives. Les tensions ont démontré un état d'opposition entre les discours analysés et ont permis de comprendre certains aspects en ce qui concerne l'ambiguïté de l'être humain dans l'entreprise : la comptabilité propose une idée d'homme-coût, de ressource productive, en rejetant d'autres aspects de l'homme dans le contexte du travail, alors que l'humanisme propose la défense pour le respect et la dignité de l'homme, en critiquant le fait de le réduire à un instrument. En analysant le contenu des discours comptables et humanistes de l'administration, on a identifié des significations manifestes et latentes qui ont dévoilé des intérêts sous-jacents. On a donc établi les tensions suivantes: moyen/fin, prison/liberté, economicus/sapiens, chosification/émancipation et inhumain/humain. Ces tensions se produisent au moment d'instaurer une administration humaniste avec une comptabilité traditionnelle.*

Mots-clés : *idée d' « homme », discours comptables, discours humanistes, tensions, organisation productive.*

Tensiones respecto a la idea de hombre en algunos discursos contables y humanistas de la administración

Carmen Alejandra Ocampo Salazar

Primera versión recibida febrero de 2010 – Versión final aceptada abril de 2010

“El doble reduccionismo que gobierna hoy por hoy los asuntos del planeta, lo constituye la reducción de lo político y lo social a lo económico, y de todo lo económico a lo financiero. Entre la lógica de lo viviente y la del dinero se juega el porvenir del mundo”

(Passet citado por Chanlat, 2002:13).

I. Introducción

Las reflexiones que se exponen en el presente escrito surgen en el desarrollo de la investigación: “Caracterización de tensiones¹ entre algunos discursos contables y humanistas de la administración respecto a la idea de hombre en organizaciones productivas”, trabajo que se realiza en la maestría en Ciencias de la Administración de la Universidad EAFIT, la cual tiene como finalidad brindar una formación investigativa en los procesos organizacionales, con los cimientos científicos y la actitud crítica e interpretativa frente a las prácticas, escuelas y corrientes que han contribuido a formar el conocimiento administrativo.

El objeto de estudio de la investigación fue construido a partir de una conjetura analizada en el seminario de Introducción a las Ciencias Humanas de la maestría en mención, en donde el profesor Alain Chanlat da a conocer una preocupación de la profesora Renée Bédard, quien manifiesta que: “mientras el hombre sea tratado como un costo, la administración no tiene posibilidad de hablar de humanismo”. La enunciación fue interesante debido a que dichos

¹ Las tensiones connotan un estado de oposición entre discursos contables y humanistas de la administración, estas se caracterizaron a partir del uso de algunos elementos del modelo de tensiones desarrollado por el profesor Schvarstein en el texto *Diseño de organizaciones, tensiones y paradojas*.

profesores² pertenecen al grupo de Humanismo y Gestión de la Escuela de Altos Estudios Comerciales de la Universidad de Montreal (HEC) y, como tal se han dedicado a investigaciones relacionadas con el tema de lo humano dentro de la administración, además traza un análisis importante desde el contraste que se propone con una disciplina como la contabilidad, la cual ha sido por lo general estudiada como una técnica neutral en los asuntos organizacionales, sin tener presente un historial que posibilita observar la proliferación de su discurso con respecto a la cuantificación del hombre como un costo.

En esta perspectiva, se estableció que de la contabilidad y el humanismo en administración interesaba observar discursos, con el fin de identificar la construcción que en estos se hacía del hombre dentro de un contexto organizacional. La connotación del discurso demarcó en primera instancia una delimitación del objeto de estudio, además que permitían observar un matiz crítico y ético en ciertas consideraciones acerca del hombre como recurso e instrumento desde la contabilidad y, en algunas de las contradicciones que ello genera para las propuestas del humanismo en administración, para el caso del humanismo radical que tiene propuestas a partir de estudios del mencionado grupo de investigación de la HEC.

El discurso se estudió desde una perspectiva foucaultiana, connotando un conjunto regular de hechos lingüísticos, polémicos y estratégicos (1998, p.15). Plantea Foucault que en los discursos las realidades no se informan de manera transparente, ni inocua, sino que como elementos del saber y poder estos constituyen medios por los cuales se comunica información que devela ciertos intereses (2005, p.15). Por consiguiente, al estudiar discursos contables y humanistas de la administración, se observó que la contabilidad representa hechos económico-sociales, susceptibles de ser medidos, cuantificados y controlados en la organización, incluyendo en ellos al hombre como un elemento esencial para la búsqueda de la rentabilidad; desde allí, legitima su concepción de hombre-costo, de recurso productivo, desestimando otras comprensiones de lo humano en el contexto laboral, contrario a lo que se propone en discursos humanistas de la administración, donde se plantea una defensa por el respeto y el reconocimiento de las condiciones humanas en la empresa, realizando críticas a su instrumentalización.

Con lo anterior, se advierte que la comprensión de hombre que se construye en los mencionados discursos, presenta contradicciones, pues la contabilidad ostenta un saber estratégico, evolutivo, adaptativo y por ende nada neutral, que permite la reproducción de estructuras del orden social existente, donde el hombre se reconoce y revela como un recurso más de la organización; contrario al humanismo en administración que muestra un ideal de ser nosotros, tratados

2 Los siguientes son algunos trabajos de los profesores Chanlat y Bédard. “El oficio del dirigente ‘gran empresario’ o buen ‘dirigente’” (1996), Ed. Universidad del Valle. Los fundamentos del pensamiento y las prácticas administrativas: el rombo y las cuatro dimensiones filosóficas, (2003), Ed. Universidad EAFIT. En el corazón del oficio de dirigente: el ser y los valores, (1996), Ed. Universidad del Valle, entre otros.

con dignidad y respeto, en medio de una libertad y dentro de una igualdad, lo anterior, desde la lógica de la modernidad, que como proyecto cultural originado en Europa Occidental, trazó según Kant una concepción universal de ser humano con los mencionados valores (Cruz y Rojas, 2008, p.14).

En este sentido, es objetivo de este artículo establecer una caracterización de tensiones entre discursos contables y humanistas de la administración, respecto a la idea que de hombre se construye en organizaciones productivas, con el fin de presentar una reflexión sobre la ambigüedad que configura lo humano en la empresa. Para ello, se desarrolló un estudio cualitativo que combinó dos estrategias: la entrevista y la revisión documental, con estas se recolectó información que fue analizada e interpretada desde una perspectiva hermenéutica, la cual comporta según Gadamer comprensiones que se generan a través del lenguaje (1993, p.378).

En el ejercicio investigativo, se asumió un marco perceptual constructivista, entendiendo que la realidad no solo se descubre, sino que se construye como un producto de prácticas discursivas complejas (Valles, 2003, p.59). Por ende, se entendió que la contabilidad, en unión con otras prácticas como el humanismo en administración, ha servido para construir un área especial de visibilidad, donde estas no constituyen herramientas, ni prácticas neutrales de observación, sino que por el contrario, permiten hacer evidentes ciertos aspectos cruciales sobre lo humano en la empresa.

Para dar cuenta de lo enunciado, en el presente texto se establece la siguiente ruta: en primera instancia, se exponen referentes teóricos claves de la investigación, en los cuales se explican concepciones de discursos contables en la lógica de la contabilidad por partida doble y de discursos humanistas en la perspectiva del humanismo en administración; luego, se trazan comprensiones respecto a la unidad de análisis de la investigación, develando ideas de hombre en discursos contables y humanistas de la administración; posteriormente, se caracterizan tensiones sobre las ideas de hombre que fueron construidas, entre dichas tensiones se explican las siguientes categorías: medio/fin, prisión/libertad, economicus/sapiens, cosificación/emancipación e inhumano/humano, y por último, se realiza una reflexión respecto al objeto estudiado.

II. Referentes sobre contabilidad y humanismo

Algunos referentes sobre contabilidad y humanismo se encuentran asociados con los componentes esenciales de lo que implica una organización productiva³,

3 Es un orden social dirigido, construido de forma artificial y en el que se relacionan personas, recursos, discursos y acciones desde un conjunto de normas orientadas a un propósito predefinido para alcanzar un fin común. Los griegos clásicos utilizaban el término de taxis para referirse a ese orden creado. En este sentido, la idea de organización productiva “es una consecuencia natural del descubrimiento de los poderes del intelecto humano y especialmente de la actitud general del racionalismo constructivista” (Hayek, 2006, p.78).

pues la contabilidad se puede entender como un sistema racional que permite la reproducción de estructuras del orden social existente, donde el hombre se reconoce y revela como un recurso más de un ente. Por su parte, el humanismo en administración, plantea discursos que contradicen estas prácticas que instrumentalizan al hombre y que dificultan el trato digno y en medio de la libertad. De allí que las organizaciones productivas, se visualicen como espacios donde cohabitan estos discursos opuestos, que generan tensiones respecto a la idea de hombre.

En este capítulo se presentan perspectivas de contabilidad y humanismo, para mostrar conceptos generales que constituyen el fundamento teórico a partir del cual se han abordado discursos contables y humanistas sobre la idea hombre. Se parte de exponer nociones amplias, para explicar lógicas asumidas desde referentes de contabilidad por partida doble y de humanismo en administración.

II.1. Discursos contables en la lógica de la contabilidad por partida doble

Cuando se hace mención al discurso contable, el fundamento de referencia lo constituyen enunciaciones y manifestaciones teórico-prácticas, realizadas en la lógica de la contabilidad por partida doble. Esta surge en la época medieval; según los estudios de Melis y Roover, inicia a finales del siglo XIII, como resultado final del desarrollo de diversas técnicas creadas para satisfacer las necesidades del registro económico-financiero (citados por Hernández, 2006, p.38). Ella, la contabilidad, posibilitó que el propietario tuviera control directo sobre su riqueza, pues en el ente organizado los dueños depositan su capital y esta opera como un instrumento que permite su control.

Para el surgimiento de la contabilidad por partida doble fueron esenciales dos componentes, los cuales aún justifican su existencia actual como concepto, idea, discurso y procedimiento. El primer elemento es el material, en el que se encuentran: la propiedad privada (posibilidad de cambiar de propietario), el capital (riqueza empleada con fines de lucro), el comercio (intercambio de bienes) y el crédito (uso presente de bienes futuros); y el segundo elemento es el lenguaje, en el que se tiene: la escritura (un medio para preparar un registro permanente), el dinero (un medio de cambio, un común denominador) y la aritmética (un medio de cálculo). El encuentro de estos componentes produce la metodología, es decir, un plan para trasladar sistemáticamente los aspectos materiales al lenguaje, esta metodología resultante es la contabilidad (Littleton, 1979, p.26).

En consecuencia, se puede manifestar que las prácticas contables se encuentran en el centro de una teoría del desarrollo capitalista, enuncia Sombart que “es la partida doble la que dota al mundo económico de exactitud,

de conocimiento y de sistema; la que proporciona la idea de cuantificación y de maximización de los ingresos” (citado por Pollard, 1979, p.136). Weber extendió este análisis, indicando que la contabilidad por partida doble es la racionalidad del capital y la herramienta más importante del sistema económico actual (1964, p.298). Desde allí, se entiende que la contabilidad contiene un componente ideológico, que da cuenta de los intereses del hombre en la sociedad, es decir, es un sistema legitimador que expande las lógicas económicas vigentes e influye en ellas, por ende, el contenido de su discurso, permite entender reconstrucciones de realidades en función de la ideología desde la que se habla.

Entonces, si se admite que la contabilidad es una práctica y una construcción social se debe comenzar a vislumbrar que el alcance de sus técnicas, de su lenguaje y de su simbolismo va más allá de las relaciones inter-organizacionales (Carrasco y Larrinaga citado por Gómez, 2003, p.27), ya que la contabilidad al igual que otros discursos basados en lo empírico, busca mediar la relación entre las personas, sus necesidades y el contexto, y allí el pensamiento contable se modifica como los seres humanos y su entorno, variando de la misma manera que lo hace la percepción de sus necesidades (Chua, 2009, p.40).

Con lo anterior, se comprende que las manifestaciones de la contabilidad tienen un trasfondo cultural que expresa los cambios en las relaciones sociales. La contabilidad es una manera de razonar de occidente y tiene dentro de su arsenal técnico y cognoscitivo los elementos propios de esta cultura, la cual también está influenciada por la contabilidad. Por ejemplo, Crosby indica que la costumbre de clasificar de occidente en negro o blanco, bueno o malo, útil o inútil, parte del problema o parte de la solución, entre otros, es producto de la contabilidad, pues el dinero nunca está en una posición intermedia, por eso, cada vez que un contable divide todo lo que hay dentro de su ámbito en más o menos, la inclinación a categorizar toda la experiencia como esto o como aquello queda validada (1998, p.181).

A partir de lo enunciado, se hace explícito que cuando se habla de discursos contables en el desarrollo de la investigación, no se pensó, ni estudió la contabilidad solo como una técnica de registro, sino como ideología y sistema que legitima ciertos accionares en una organización productiva y en un contexto social. En este sentido, Robert y Scapens anotan que el poder real de la contabilidad reside quizá en la forma en que, como estructura del conocimiento, viene a definir lo que debe y no debe contar como significativo (citados por Larrinaga, 1997, p.972), pues la información contenida en la contabilidad no es una representación transparente de la realidad, sino una interpretación, construcción y reconstrucción de la misma desde la lógica social que predomina.

Asociado con lo precedente, algunos académicos plantean que la contabilidad no solo representa hechos económicos, sino que infiere en estos (Ospina, 2005, p.80), siendo reduccionista pensar que lo contable solo se orienta a la toma de decisiones, en relación con otros usos y potencialidades que existen en la información que ella suministra (Archel, 2007, p.56). Por ende, se ha considerado que en la perspectiva presente en discursos contables analizados, el hombre no constituye una categoría de representación neutral, sino estratégica en la lógica del capital.

II.2. Discursos humanistas en la perspectiva del humanismo en administración

El humanismo viene de una exaltación y reconocimiento de lo humano. Algunos filósofos occidentales afirman que el punto cero en este es Sócrates, ya que después de él cobra relevancia la preocupación sistemática que tiene el hombre desde su propia existencia y lugar en el mundo (Cáceres y Trujillo, 2006, p.311). No obstante, en entrevista realizada al profesor Omar Aktouf, él planteó que el humanismo nació con Anaxágoras y Heráclito, filósofos presocráticos que manifestaron “el hombre piensa porque tiene una mano” y “el hombre es la medida de todo”⁴. Indica ello, que el ser humano debe poder entenderlo todo, a la vez que es el límite de todo.

Como concepto, el humanismo es usado para indicar dos formas diferentes: la primera es el movimiento literario y filosófico que tuvo sus orígenes en Italia, en la segunda mitad del siglo XIV, desde donde se difundió a otros países de Europa y constituyó el origen de la cultura moderna, y la segunda es para hacer referencia a los distintos movimientos filosóficos, que consideran como fundamento la naturaleza humana o los límites y los intereses del hombre (Abbagnano, 1974, p.629). Es decir, por un lado se reconoce que el humanismo surge en el seno del movimiento cultural italiano a partir del cual se propaga y por el otro, se indica que este genera la preocupación del hombre por rescatar su condición humana.

Desde el último sentido enunciado, se ha dado origen a distintas corrientes de humanismo en administración, que tienen de base la preocupación por el hombre al entenderse en su condición humana. La escuela de humanismo en administración se comienza a desarrollar con Elton Mayo, quien a partir de sus experimentos realizados en la planta de Hawthorne, descubrió al hombre en la empresa y comenzó un movimiento de reacción y oposición a la teoría clásica administrativa. El profesor Aktouf hace una crítica a los que continuaron con las políticas de Mayo, debido a que convirtieron su pensamiento en un recetario

4 Fragmento de la entrevista realizada a O. Aktouf, integrante del Grupo de Humanismo y Gestión de la Escuela de Altos Estudios Comerciales de Montreal (HEC). A partir de este momento, el texto contará con el apoyo de algunos testimonios de entrevistas realizadas a contadores, humanistas de la administración y docentes.

que atenta contra la Organización Científica del Trabajo. Ellos (los seguidores) desviaron las técnicas de la motivación y adaptación del trabajador desde los experimentos de Mayo, a quien por el contrario le preocupaba el trabajador, sus problemas y la sociedad que se estaba construyendo (2002, p.220).

Sobre el humanismo en administración, existen otras versiones que han sido denominadas como humanismo dulzón, humanismo radical, entre otras. El humanismo dulzón se originó en Estados Unidos con los llamados *best seller*, que comienzan a gestarse con el desarrollo de una psicología que busca reivindicar y exaltar las características personales de los individuos, mediante un liderazgo centrado en el hombre (Murillo et al., 2008, p.396). Por su parte, el humanismo radical surge como un enfoque crítico-interpretativo que busca comprender al hombre dentro de la organización, estudiando su esencia, su inquietud, su sentido, su ansiedad, su vida interior, sus potencialidades y en definitiva aquello que lo hace ser humano.

A partir de lo anterior, se establece que en este trabajo cuando se hace mención al discurso humanista de la administración, el fundamento de referencia lo constituyen perspectivas del humanismo radical que como corriente “reclama un trato ‘más humano’ para con el subordinado, siendo a todas luces una propuesta digna, justa y respetable administrativamente, bien intencionada, aunque formulada todavía en el terreno de una humanidad restringida” (Cruz, 2002, p.17). En este sentido, las propuestas que respecto al hombre se realizan en la organización productiva, desde la mirada radical, han sido entendidas como un estado ideal del ser humano en la empresa.

Uno de los humanistas radicales más conocidos en administración, es el profesor Aktouf, integrante del grupo de Humanismo y Gestión de la Escuela de Altos Estudios Comerciales de la Universidad de Montreal (HEC), quien desde un enfoque crítico busca nuevas interpretaciones de la naturaleza humana en la administración, debido a que el nacimiento del “objeto humano” en la empresa, ha soslayado al máximo su subjetividad, desconociendo su capacidad de creación de sentido y, de ser un sujeto activo. Lo anterior, porque la ideología dominante en las organizaciones productivas, ha reconocido al trabajador como un empleado infrahumano, por supuesto, reducido –por dejarse organizar y administrar– al estado de objetos pasivos, dóciles e intercambiables (2002, p.644).

Existen algunos argumentos que indican que

Los enfoques humanísticos radicales no están en condiciones de garantizar que se realice la esperanza del advenimiento futuro de un gerente o de un empresario capaz de reconocer en todo momento la dignidad del trabajador [...] si en la racionalidad del empresario o del gerente hubiese la garantía de escuchar y acatar los llamados humanistas radicales, la inhumanidad en la relación de subordinación hubiese cesado hace muchas décadas (Cruz y Rojas, 2008, p.34).

Además, si se tiene presente al sujeto trabajador subordinado, habría que indicar que no se puede partir del supuesto de que este desea ser humanizado, entonces a partir de la crítica se invita a considerar los estudios del hombre desde otra mirada, pues las propuestas en el deber ser pueden culminar en perspectivas ideales de lo humano.

Al grupo de Humanismo y Gestión de la Escuela de Altos Estudios Comerciales de la Universidad de Montreal (HEC), también pertenece el profesor Chanlat, quien a través de sus propuestas teóricas busca colocar al hombre como fin y poner a su servicio todas las racionalidades, incluyendo la económica. A través de su experiencia académica, busca ampliar los fundamentos epistemológicos y humanísticos de la administración desde la interdisciplinariedad que encuentra con la historia, la lingüística, el psicoanálisis y la antropología. A partir de allí, da una mirada más amplia al ser humano en la administración, pues crítica que este en dicha disciplina solo alcanza el status de recurso, que debe ser motivado y optimizado para el logro de una mayor productividad de la empresa que lo ocupa (Muñoz, 2008, p.85).

Asimismo, la profesora Bédard integrante del mencionado grupo de la HEC, ha realizado importantes cuestionamientos respecto al lugar que se le otorga al ser humano en la empresa, pues dice ella que aunque en esta existen discursos que muestran que la esencia es la materia gris, el hombre sigue siendo considerado una fuente de problema, un mal necesario. Por ende, propone que una concepción humanista en la organización debe procurar por el respeto de las particularidades individuales, lo que implica comprender características propias de la especie humana y valorar las potencialidades específicas de cada persona (2003, pp.73-74).

Entonces, desde la mirada radical en discursos humanistas de la administración la búsqueda por la dignidad del hombre en la empresa es latente, pues se reconoce que en la sociedad actual las personas son utilizadas como medios e instrumentos de producción y como recursos más de la organización para alcanzar sus fines lucrativos. Por ende, en sus propuestas se gesta la necesidad de otra mirada respecto al hombre, aquella que busca una comprensión amplia del mismo, pero que se arraiga en la exaltación de los valores buenos de lo humano, estos, diría Nietzsche, tienen un aire viciado y pertenecen al taller donde se fabrican ideales (1994, p.54), pues se obvian aspectos como la agresividad del hombre y su tendencia a la destrucción de sus propios congéneres, la irracionalidad que nos caracteriza, entre otros.

III. Algunas ideas de hombre en discursos contables y humanistas de la administración

La idea de hombre constituyó la unidad de análisis de la investigación, es decir, el foco o fenómeno observado y como lo plantea Vasilachis aquello sobre

lo que se estudia (2006, p.87). La idea de hombre en enunciaciones teóricas y en lo que fue detallado en el trabajo de campo, se abordó desde los sentidos del concepto de idea estudiado por Eduardo Nicol, entre los cuales se da cuenta de lo siguiente: una noción de idea no elaborada rigurosamente; una idea que se construye haciendo uso de los conceptos rigurosos y una idea que cobra sentido en la observación de la realidad (2004, p.10). Es decir, la idea de hombre se manifestó en aquellos elementos esenciales de lo contable y lo humanista en administración, los cuales fueron identificados a través de sus discursos.

En este sentido, los discursos se configuraron como la unidad de recolección de la información en la investigación, esto indica que fueron los medios para obtener datos sobre la idea que de hombre se ha construido en la contabilidad y el humanismo en administración. En dichas prácticas, el discurso sostiene una ideología que ayuda a reproducir y a mantener determinadas estructuras sociales, de allí que los resultados que este produzca se encuentren destinados a tener un efecto en la sociedad. Al respecto en *El orden del discurso*, Foucault invita a pensar que las realidades que informan los discursos no son naturalizadas, inocuas, ni transparentes, sino que funcionan como elementos de una producción material de saber y poder que se practica dentro de la sociedad, es como si el discurso fuese uno de esos lugares en que se ejercen, de manera privilegiada, los más temibles poderes (2005, p.15).

El discurso se comprende normalmente como un acto de comunicación y, siendo un transmisor, supone una noción material; el discurso es información y su producción se establece de acuerdo con ciertas ideologías. Por tanto, las ideas de hombre que se identificaron en discursos analizados y que se exponen en este apartado, no constituyen un simple mensaje, pues el proceso discursivo está lleno de implicaciones y formalizaciones de las relaciones entre saber y poder.

III.1. Ideas de hombre en discursos contables

En el análisis del contenido de los discursos construidos desde la lógica contable, se observó una idea de hombre funcional, pues estos discursos indican que el hombre en organizaciones es un ser obediente, un subordinado que recibe y acata órdenes, ya que previamente sabe lo que debe hacer porque conoce el fin que tiene la empresa, las tareas para las cuales fue contratado y los intereses propios que busca satisfacer. En uno de los testimonios, se indica que el hombre es quien aporta conocimiento y saber, esto se mide a través de unos contratos o de unos convenios que se elaboran con ellos, entonces allí se estipula que la persona va a realizar una actividad durante un determinado tiempo, por la cual le van a pagar unos recursos⁵.

5 Fragmento de entrevista realizada a L. López, contadora de la organización “K”. El nombre de los contadores (no académicos) de diferentes organizaciones productivas es ficticio, así como la razón social de la entidad, con el propósito de garantizar el consentimiento informado y sus identidades.

En lo anterior, se advierte que las representaciones de hombre que realiza la contabilidad, no se distancian de connotaciones de este como recurso que tiene un costo para la entidad; Cruz y Rojas plantean que cuando un hombre se simboliza como medio o instrumento humano de la producción, es solo alguien que se valora por su capacidad productiva al menor costo, para propiciar su estimulación y su motivación en el cumplimiento de las actividades laborales a través de la manipulación intencional (2008, p.87). En consecuencia, se muestra desde manifestaciones contables la representación de un hombre-costo, el cual se asemeja cada vez más a una máquina de producción eficiente, que debe y puede asumir nuevas responsabilidades a nivel laboral, allí se observa el discurso contable como un componente que acciona pautas de comportamiento humano, pues en contabilidad, como dice el profesor Ospina, el lenguaje de los códigos o cuentas nombran algo y cuando lo nombran, lo están connotando, le están señalando sentidos⁶.

En relación a la situación que se avizora, afirma Bauman que las poblaciones marginales improproductivas empiezan a verse en la sociedad como desperdicios peligrosos, capaces de perturbar la comodidad y la seguridad; el valor de la vida humana resulta atrapado en la dominación de lo instrumental y traducido en sus lógicas sociales y culturales (2005, p.18). Bajo esta premisa, en la interacción con los actores sociales de la investigación se estableció que en la construcción de idea de hombre en la organización influye un componente esencial, el costo, pues este permite estandarizarlo, asumiendo una rutina en los procesos laborales para optimizar los recursos que se pueden utilizar, de ahí que se extiendan los controles del tiempo en el trabajo que realiza el ser humano para incrementar los niveles de eficiencia y productividad en la empresa.

En este sentido, se observa que desde el discurso contable se han ido configurando ideas de hombre que van de la mano de las prácticas modernas de la administración, las cuales son justificadas en la imperiosa necesidad que debe suplir un ente, para no perecer y poder competir. A partir del discurso contable que se identifica en la entrevista realizada a la contadora de la organización “K”, donde se prestan servicios audiovisuales, se puede comprender la importancia que tienen los costos dentro de la entidad, estos se establecen como política de recuperación del tiempo, del dinero y del espacio perdido, además que con su implementación se busca maximizar el uso de los recursos, entre los cuales el hombre con su trabajo se ve cada vez más reducido a un objeto y cosa de la empresa⁷.

También, en discursos analizados se manifiesta que el hombre que se construye en contabilidad constituye una mercancía que se vende a diario, con sus servicios, sus conocimientos, entre otros, pues la contabilidad constituye un

6 Fragmento de entrevista realizada a C. Ospina, contador y académico de la Universidad de Antioquia.

7 Fragmento de entrevista realizada a L. López, contadora de la organización “K”.

potente sistema del modo de producción actual, donde el hombre al orientarse al concepto de costo o mercancía puede estar reducido a objeto que sirve para la rentabilidad y desde esa lógica no interesan otras configuraciones de este en el plano laboral⁸. Por ejemplo, advierten Miller y O'leary que algunas prácticas contables como “el presupuesto y el costeo estándar permitieron que se pudieran apuntalar ciertas responsabilidades para prevenir ineficiencias en el individuo mismo, pues de allí es que se derivan. El elemento humano en la producción, y más importante, en cada persona, puede ahora reconocerse a través de sus contribuciones a la eficiencia de la empresa” (2008, p.137).

Por consiguiente, se puede observar en discursos analizados que a la parte contable de las organizaciones productivas, solo le interesa aquel hombre que cumpla con sus funciones y, que genere valor para la empresa; por ello, basados en esta lógica se buscan hombres activos, sanos, capacitados y eficientes, porque una persona que acarree sobrecostos por incapacidades reiteradas por enfermedad, así la haya adquirido laborando, no interesa a la entidad. Entonces, se establece una idea de hombre instrumentalizado, pues la idea de este se ha configurado como cosa o recurso que sirve para lograr la utilidad o los beneficios económicos que desea alcanzar un ente. Así, en contabilidad se identifica la construcción de un hombre que constituye un medio en la producción de bienes y servicios, susceptible de ser cuantificado, medido y costeadado, pues de él se esperan aportes a la eficiencia en los fines rentables de la empresa.

III.2. Ideas de hombre en discursos humanistas de la administración

A partir de la interacción con humanistas pertenecientes a diferentes grupos de investigación, como los profesores Chanlat, Aktouf, Cruz, entre otros, se analiza que existe en la perspectiva radical una idealización del hombre en la organización, en ella se busca un ser que ha de tratarse con respeto y dignidad, una persona de virtudes y valores. Desde esta mirada, se realiza una crítica a las construcciones reduccionistas respecto al hombre, porque contrastan la configuración que de lo humano se establece en este discurso.

En la entrevista con investigadores del Grupo de Humanismo y Gestión de la Escuela de Altos Estudios Comerciales de Montreal (HEC), se comprende que la idea de hombre tiene varias dimensiones, pues hay que tener en cuenta asuntos biológicos, filosóficos, sociológicos, antropológicos, entre otros. A partir de la información obtenida con estos académicos entre los que se encuentran los profesores Chanlat y Aktouf, se pueden enunciar varias características de la idea de hombre que se construye en miradas humanistas de la administración.

A continuación se enuncian algunas ideas de los mencionados profesores respecto al hombre:

8 Fragmento de entrevista realizada a M. Márquez, contadora de la organización “H”.

- Es un ser que piensa debido al desarrollo evolutivo que ha tenido su mano como órgano corporal. Hans Hass en su texto: *Del pez al hombre* menciona que las manos, son seguramente lo más humano de nuestros órganos “sin ellas nuestra orgullosa inteligencia no tendría ni la más mínima capacidad de acción e incluso a duras penas podría haberse desarrollado” (1987, p.1).
- El hombre tiene un acto que es su esencia, el trabajo. Omar Aktouf en entrevista manifestó que: “el trabajo es el acto específico del ser humano, Hegel afirma que el ser humano no tiene esencia, su esencia es su acto y el acto privilegiado, aquello que lo equipara es el trabajo, solo el ser humano trabaja, los otros animales no lo hacen [...] así que el trabajo como acto esencial del hombre no puede ser controlado, el control de éste es antihumanista”⁹.
- Es un ser que intercambia productos, servicios y bienes humanizados, es decir, aquellos que no tienen sentido sino para el mejoramiento del ser humano como ser humano y no para todo lo que hace referencia al materialismo vulgar, que se llama progreso.
- El hombre está hecho para llenar su ser, su vida interior y esto se hace con el lenguaje, el cual permite el pensamiento, de allí que el lenguaje sea un sistema de producción de sentido más que finalización de situaciones.
- El hombre es ansioso, porque es un ser de angustias, es un ser de búsqueda de sentido.

La idea de hombre que se construye desde lo enunciado, se puede sintetizar como una mirada moral del hombre en la empresa, la cual desvirtúa otros aspectos de este en ella, como su irracionalidad, su inconsciente, su instinto agresivo y destructor, etc. Por consiguiente, se observa que la construcción que se identifica en discursos humanistas de la administración sobre unos aspectos de lo humano, es otro reduccionismo, que da cuenta de un ideal de hombre, caracterizado por la complejidad, integridad y dignidad, pues la idea de este es la de un ser “de palabra, de símbolos, de sentidos, de sociedad, de afectividad, de libre arbitrio (aún relativo), antes que visto como un recurso al servicio de la empresa y de la producción máxima del valor de intercambio” (Aktouf, 2001, p.294). Entonces, la visión humanista de la administración busca ampliar el espectro frente a la reducción a la que ha sido sometido el hombre, mostrando así un anhelo de emancipación¹⁰ del mismo dentro de la organización.

9 Fragmento de la entrevista realizada a O. Aktouf, integrante del Grupo de Humanismo y Gestión de la Escuela de Altos Estudios Comerciales de Montreal (HEC).

10 La emancipación designa la acción y efecto de liberarse de algún impedimento, sujeción o tiranía (Martínez y Martínez, 2000, p.156). En este sentido, el concepto de emancipación es utilizado para rescatar nociones como libertad y dignidad del hombre, que permitan darle un lugar en la empresa. También, desde una perspectiva foucaultiana, se ve como la posibilidad de ampliar las prácticas de libertad de los sujetos, es decir, potenciar su capacidad de elección y decisión en sus propios actos, incluyendo el acto de trabajo mismo.

Las características enunciadas anteriormente en discursos humanistas de la administración, buscan entender el hombre como fin mismo en la empresa, como un ser complejo, donde las racionalidades existentes, incluyendo la económica, están a su servicio. En este sentido, se observa una pretensión similar a la idea de hombre que se configuró en la época de la ilustración, donde a partir del gran optimismo por la ciencia y la razón, para develar los secretos de la naturaleza y el entendimiento de la condición humana, se promovió el desarrollo de la ciencia al servicio del hombre, aunque los adelantos vislumbrados en esa época potencializaron fue un hombre al servicio de la ciencia, y así un hombre esclavo, débil, servil y manipulado (Horkheimer y Adorno, 1998, p.59).

Entonces, la idea de hombre que se construye en discursos humanistas de la administración, pretende rescatar esa condición de humano que se ha venido desconfigurando en las lógicas derivadas del pensamiento único. Sobre lo anterior, en entrevista realizada al profesor Rodrigo Muñoz, él explica lo siguiente:

La idea de hombre construida desde el humanismo no debe ser humanitarista, benevolente, ni caritativa respecto a lo humano, sino comprensiva de la naturaleza humana, incluso si es una naturaleza perversa en algunos casos, se reconoce la racionalidad y la irracionalidad de ésta. Pero una cosa es lo racional y otra es racionalizar lo irracional, es decir, darle una cosmética de racionalidad a lo irracional, desde donde se pueden estar haciendo cosas absurdas, maltratando gente, destruyendo [...] Entonces, sin dejar de reconocer esa naturaleza humana, compleja, ambigua, paradójica del hombre, el humanismo radical lo que reclama, lo que busca es luchar contra el pensamiento único, monolítico, que piensa que las cosas son así y ya”¹¹.

Desde allí, se pone de manifiesto un elemento potencial: racionalizar lo irracional, para mostrar cómo algunos actos del hombre se muestran en la naturalidad de lo bueno, porque se explican desde la razón, la cual “*es la causa de que nosotros falseemos el testimonio de los sentidos. Mostrando el devenir, el parecer, el cambio*” (Nietzsche, 1998, p.52). Por ende, en el modelo especular del pensamiento único el hombre es absorbido por los procedimientos productivos y mecánicos, los cuales se caracterizan por responder a las lógicas lucrativas del capitalismo, dice Estefanía: “el pensamiento único trata de construir una ideología cerrada; no remite exclusivamente a la economía sino a la representación global de una realidad que afirma, en sustancia, que el mercado es el que gobierna” (1997, p.26).

Al analizar los discursos humanistas de la administración y las críticas al pensamiento único, es preciso advertir que en esa búsqueda de ampliar la concepción de lo humano y rescatar valores como el respeto, la dignidad, la

11 Fragmento de entrevista realizada a R. Muñoz, integrante del Grupo de investigación “La Gerencia en Colombia”.

libertad, entre otros, se construye una idealización del hombre en la empresa, la cual ha servido como punto de referencia para ir estableciendo otras lógicas para el ser humano. Al respecto el profesor Cruz en entrevista realizada, manifestó lo siguiente:

La idea de hombre en el humanismo es ligeramente ingenua, salvo que uno sepa colocar el humanismo en el lugar donde es y cuál es el lugar del humanismo: la idealidad. Entonces, se plantea que en las organizaciones las personas deberían ser tratadas bien, deberían ser consideradas, y esto por ingenuo que sea, tiene sentido porque hace parte de una ilusión que uno tiene y va permitiendo nuevas configuraciones¹².

En lo expuesto, se observa que en discursos humanistas se plantean ideas de hombre desde los postulados del paradigma de la modernidad, caracterizado por el renacimiento de la razón, donde el ideario más significativo lo constituye la dignidad y el respeto humano (Cruz y Rojas, 2008, p.17). De allí que se construya una idea de hombre en la que este busca ser un fin en las diversas circunstancias que propone la existencia y no un medio o instrumento de otro.

IV. Tensiones respecto a la idea de hombre

En la filosofía griega, el vocablo *tonos* (tensión) fue utilizado como el principio por el cual lo disperso tiende a la unidad (Martínez y Martínez, 2000, p.542). El término tensión es generalmente utilizado en la física y en la medicina, la primera lo define como la fuerza interna que actúa por unidad de superficie, también como el efecto de aplicar una fuerza sobre una forma alargada aumentado su elongación, se puede pensar en una cuerda que es halada desde polos opuestos; mientras que en la medicina la tensión constituye un estado que se caracteriza por inestabilidad emocional, generada por situaciones contradictorias en la mente humana.

Las tensiones fueron estudiadas desde la existencia de un estado de oposición, propio de la naturaleza del hombre. El profesor Leonardo Schvarstein de la Universidad de Buenos Aires, quien trabaja el tema de la Dirección General y Organizaciones, observa que el reconocimiento de tensiones está indisolublemente ligado a la experiencia humana; describe una noción de tensión entre dos principios freudianos: el principio del placer, guiado por la fantasía de satisfacción de nuestras necesidades y deseos, y el principio de realidad, emergente del reconocimiento de nuestros límites internos y externos (2004, p.15). Freud explica que el principio del placer es propio de un modo de trabajo primario del aparato anímico, que bajo el influjo de la autoconservación del yo, es relevado al principio de realidad (2006, p.10), es decir, el primero supone una búsqueda del placer del hombre, mientras que el

12 Fragmento de entrevista realizada a F. Cruz, director del grupo de investigación Nuevo Pensamiento Administrativo de la Universidad del Valle.

segundo subordina ese placer al deber, logrando que los deseos insatisfechos transformen su energía en algo útil y productivo.

El principio del placer se asoció con manifestaciones humanistas de la administración, mientras que el principio de realidad se relacionó con discursos contables, pues en los primeros se observa una idealidad, un deseo que se encuentra insatisfecho, pues aquello que se quiere del hombre ha sido sublimado a un estado productivo del mismo en la empresa y de ello da cuenta la contabilidad. De esta manera, se generan tensiones cuando la administración aboga por una idea de hombre opuesta a la que se construye desde lo contable, por ende, en la identificación y caracterización de tensiones se analizaron e interpretaron contenidos de discursos contables y humanistas de la administración, con el fin de comprender sentidos manifiestos y latentes que permitieran develar algunos intereses subyacentes que de lo humano se construye en la organización. En consecuencia, el análisis de la información permitió establecer las siguientes tensiones: medio/fin, prisión/libertad, economicus/sapiens, cosificación/emancipación e inhumano/humano.

IV.1. Tensión medio/fin

Al relacionar ideas de hombre desde discursos contables y humanistas de la administración, se encuentran aspectos opuestos respecto a finalidades en la organización productiva. En los testimonios de los entrevistados, se puede observar que desde expresiones contables, se legitima la idea de hombre como medio de la organización, mientras que las propuestas humanistas justifican la idea de hombre como fin. Ser medio implica entender que en un ente económico el hombre es útil para alcanzar metas organizacionales y que su trabajo e inteligencia son valorados para ese objetivo, en este sentido, el discurso analizado en contabilidad permitió comprender que el hombre constituye un medio que es utilizado para la producción de riqueza. Por el contrario, ser fin devela desde los ideales humanistas de igualdad, respeto, dignidad, entre otros, que el hombre debe ser para sí mismo y no para la empresa.

Respecto a la tensión medio-fin, el profesor Cruz plantea que somos medios, pero a toda hora anhelamos ser fines. El humanismo se inscribe en el orden de la idealidad, mientras las ciencias humanas y sociales, la sociología, la economía, la contabilidad (...) muestran que nosotros somos medios en la organización, aunque anhelamos ser fines y vivimos en una paradoja, una tragedia y es que nosotros no nos resignamos a ser un medio¹³. Al analizar esta tensión, se puede observar que el hombre que se construye en discursos contables y humanistas de la administración, se expone a un estado de contradicción, pues el ser recurso productivo utilizado para los fines lucrativos

13 *Ibidem*.

y misionales de una entidad, genera una sujeción en el interés del ser libre y autónomo dentro de una empresa. De allí que los ideales del sujeto humanista en la administración, se vean oprimidos en un mundo que configura un estado del ser como objeto e instrumento en la organización productiva, el cual interesa entre otras cosas, por sus aportes a la eficiencia.

Las contradicciones enunciadas han sido interpretadas a partir de algunas perspectivas contables y humanistas de la administración, comprendiendo que el hombre siempre en la relación con otros hombres será un medio para el otro, pero guardará la ilusión de ser un fin. Por tanto, en el problema de los medios y los fines, está inmerso el humanismo, la racionalidad de los medios es perversa, porque desconoce la racionalidad de los fines y en esa lógica que ha sido construida por el hombre y que se puede entender en discursos de la contabilidad, se admite que él es un medio para la organización productiva y no un fin como lo busca el humanismo radical en administración.

IV.2. Tensión prisión/libertad

Al analizar discursos contables y humanistas de la administración, es posible comprender que la idea de hombre en lo contable se construye desde una racionalidad utilitarista, en la que se reducen potencialidades y derechos que podría tener el trabajador dentro de la organización, importando la búsqueda de la eficiencia y el máximo de su aporte a la rentabilidad. Desde allí, interesa el hombre que se comporta como una máquina al servicio del capital, un hombre esclavo y prisionero de la lógica del sistema actual. Por el contrario, los discursos humanistas perciben un hombre libre en su pensar y actuar, a quien se le deben respetar sus derechos y su condición humana dentro de la empresa.

En relación con lo anterior, en uno de los testimonios se manifestó que el hombre es, y nosotros los seres humanos somos prisión y libertad al mismo tiempo, ambas cosas a la vez, pues no es cierto que nosotros seamos libres, porque somos prisioneros del lenguaje, no elegimos la cultura que interiorizamos, ni los sistemas normativos que nos humanizan. Somos formateados y a partir de ese formateo, intentamos la libertad¹⁴. En este sentido, se comprende que la libertad no se puede entender sin sujeción, pues en ese opuesto, es donde se inspiran algunos de los pilares que la promueven y promulgan.

Por tanto, las manifestaciones contables al ser un producto de la cultura, con sus lenguajes, formas y representaciones, permiten observar que cuando la contabilidad nombra, connota algo. Por ejemplo, cuando la contabilidad designa al hombre como un gasto o costo en la empresa, es porque lo reconoce como aquello que sirvió para producir un ingreso. Algunos humanistas de la administración, han considerado que escapar de ese código admite una

14 *Ibidem*.

cierta libertad, aunque tal signo manifieste una contradicción, pues plantean que si el hombre se reconoce contablemente como una inversión, ese cambio posibilita mostrar una idea más humana, no obstante, en esa lógica, es factible argumentar que cuando la contabilidad reconoce al hombre como inversión o capital intelectual¹⁵, no lo está asimilando como un resultado, sino como un activo, que puede ser apropiado a otro nivel, diferente a su contribución de mano de obra. A partir de lo enunciado, se entiende otra forma de control del trabajador en la organización, pues un activo da cuenta y razón de aquello que la empresa tiene y dispone para la generación de beneficios futuros.

IV.3. Tensión economicus/sapiens

En la idea de hombre que se construye en la organización, existe un doble discurso que permite comprender aspectos complejos del hombre, no solo desde la idealidad entendida en las expresiones humanistas de la administración, sino en la ambivalencia indisoluble en que se presentan los discursos analizados. El *homo economicus* ha sido fuertemente criticado, pues este caracteriza al hombre del sistema actual, es decir, un hombre que busca maximizar e incrementar la rentabilidad del capital, contrario a la consideración del humanismo que ve el hombre como un sujeto de conocimiento y libre en su pensar.

En discursos contables se planteó que el hombre es una variable en la organización que es categorizada, clasificada y valorada, dicha variable da cuenta de un recurso que es utilizado por la empresa para sus fines lucrativos. Manifiesta una de las contadoras entrevistadas que el personal existe en la organización para sacar adelante la producción, pues cuando esta se realiza de una manera eficiente se va a tener buena utilidad y clientes satisfechos que volverán a consumir lo que la empresa produce, entonces el personal es vital para la empresa y se entiende en esa lógica utilitarista, donde importa calcular cuánto gana al producir, desde allí interesa ver al hombre, calculado, clasificado y valorado¹⁶. “Según esta concepción, el ser humano es fundamentalmente y principalmente un “homo economicus” motivado por consideraciones mercantiles y materiales, fundadas en el intercambio mercantil y en un deseo permanente de optimizar sus ganancias personales” (Bédard, 2003, p.70)

Lo anterior, es criticado en la construcción de hombre en discursos humanistas de la administración, donde se exige una comprensión amplia del hombre en la empresa, pues se crítica que desde comunicaciones de sistemas como la contabilidad, se ha reducido el significado de ser humano dentro de

15 El reconocimiento del capital intelectual es clave para la competitividad y la generación de valor en la empresa. Hace parte de los procesos intangibles que se han incorporado en los últimos años al discurso contable, en búsqueda de identificar el aporte del conocimiento en el valor de la organización. Algunos autores que se pueden consultar sobre el tema: Mantilla (1999) y Edvinsson y Malone (1998), entre otros.

16 Fragmento de entrevista realizada a T. Hincapie, contadora de la organización “R”.

la organización, dejando de lado esa mirada amplia, integral y compleja del hombre, donde este constituye un ser de vida interior, pensante e inteligente, que no destruye su mundo, sino que lo construye para mejorar su convivencia.

IV.4. Tensión cosificación/emancipación

En discursos contables se connota la idea de hombre como cosa, pues desde la racionalidad inmersa en la contabilidad, este interesa por su rol en la producción de un bien o servicio. El discurso contable como se analizó en los testimonios, se desenvuelve en una sociedad que busca el mayor beneficio del capital y desde allí el hombre se constituye como una mercancía que ha de generar utilidad, es un ser social enajenado.

La contabilidad participa en la cosificación¹⁷ del hombre, entendida esta como una proyección del carácter social del trabajo a algo material que reduce el trabajador a un objeto o cosa (Abbagnano, 1974, p.250). Por ende, se indica que la contabilidad al señalar sentidos para la organización productiva, configura el hombre que interesa a la empresa, como un recurso humano que permite el logro de beneficios y que agrega valor a una entidad con su conocimiento. En entrevista realizada, el profesor Muñoz señaló que: “la palabra recurso humano indica cosa humana y, lo que se ha hecho desde el trabajo contable es sistematizar el manejo numérico de esa cosa o recurso”¹⁸. Allí se da una representación de relaciones sociales, que se han incorporado a su propietario, siendo ello, uno de los roles que el capital le ha asignado al sujeto que trabaja. Por ende, la contabilidad se ha configurado como un instrumento privilegiado para concretizar el tratamiento de lo humano en objeto desechable e intercambiable: los empleados, aquellas y aquellos que se llaman “recursos humanos”, “gastos variables”, “costos salariales”, han sido no solo cosificados, sino además transformados en enemigos del empleador, quien representa los intereses del capital y del beneficio (Aktouf, 2001, p.29).

No obstante, ese sujeto-cosa ha adoptado una forma de libertad en discursos humanistas de la administración, donde se configura un ideal de hombre emancipado, el cual busca liberarse de la sujeción y tiranía en el área laboral y ser un sujeto con capacidad de elección y decisión en el trabajo. En los testimonios analizados, se observa un proceso que va de la reducción de lo humano hacia una mirada amplia de este en el trabajo, entonces se identifica un hombre que ha sido cosificado y se rechaza para construir un deber ser de este en la empresa, con los valores propios de la modernidad: igualdad, respeto,

17 Concepto de origen marxista que designa la consecuencia causada por la estructura de mercado sobre el hombre, al convertirlo en cosa para lograr utilidades o beneficios económicos. De igual manera, se aplica al proletariado a quien no se le reconoce el valor de su trabajo, en sí mismo, sino que se lo toma como una cosa o factor más de la producción (Martínez y Martínez, 2000, p.107).

18 Fragmento de entrevista realizada a R. Muñoz, integrante del Grupo de investigación “La Gerencia en Colombia”.

dignidad y libertad. Lo enunciado constituye una construcción realizada desde los preceptos éticos del ser humano, los cuales se contradicen con la configuración que se ha realizado del hombre en la empresa, de allí que se encuentren latentes los desafíos de emancipación en el actual contexto laboral.

IV.5. Tensión inhumano/humano

Los conceptos de inhumano y humano son productos de la cultura, al igual que las construcciones de idea de hombre que se han realizado desde discursos contables y humanistas de la administración, por ejemplo, en la época actual lo inhumano se comprende como aquello que va en contra de la dignidad del hombre, pero en el esclavismo no existía esa connotación, de allí que fuera normal tirar un esclavo como comida de leones, utilizarlo y maltratarlo para los fines de su amo. Entonces, cuando se hace alusión a la tensión inhumano/humano hay que advertir que se trata de interpretaciones y formas de concebir la realidad, bajo esta premisa se observa que en el discurso humanista analizado existe una percepción de lo que es la humanidad, donde el sujeto comporta ciertas características de igualdad, respeto, dignidad, autocontrol y libertad. Desde esta lógica, lo humano se configura como lo que da cuenta de dichas características y que permite potencializarlas, por el contrario, lo inhumano se percibe como aquello que no reviste los mencionados valores, ni los rescata.

En este sentido, al establecer la relación de discursos contables con lo inhumano, no se puede considerar que la contabilidad sea la causante de la inhumanidad en la empresa, pero si se puede advertir que esta legitima la construcción de ese hombre mezquino, autoritario e insolidario, porque no ha cimentado otra forma de leer y re-construir la realidad, pues como lo enuncia Marsden en esta disciplina interesa observar, examinar y normalizar acciones y conductas humanas (citado por Thompson y Ackroyd 2007, p.220) en pro de la eficiencia y a partir de allí concibe los valores del hombre que interesan a la empresa.

Respecto a lo anterior, es importante enunciar que en las entrevistas lo inhumano se configuró como aquello que desconoce la condición de humanidad, la cual no indica un estado biológico, sino una representación del otro con iguales condiciones laborales, sociales, etc. Dice el profesor Cruz que quizás la primera idea que surgió de inhumano, se denominó subhumano, entendida como algo que no es plenamente humano o que es defectuoso, por ejemplo: Cristóbal Colón cuando llegó a las playas de América, vio a los aborígenes como subhumanos, es decir, hombres diferentes a su referente de humano e hizo una utilización, valoración y explotación de ellos, como algo desigual a él¹⁹.

19 Fragmento de entrevista realizada a F. Cruz, director del grupo de investigación Nuevo Pensamiento Administrativo de la Universidad del Valle.

Entonces, cuando se habla de inhumano en contabilidad se hace referencia a esa connotación del otro como recurso, costo o cosa humana, que sirve y es utilizado para los fines rentables de la empresa. Frente a lo anterior, no se ven posibilidades para cambiar esa visión inhumana, pues se reconoce que esta es una construcción social que hace parte de esa paradoja que constituye lo humano, donde el hombre en tanto humano, es inhumano. Por consiguiente, es importante mencionar que no existe en manifestaciones contables, la connotación moral que se identifica en discursos humanistas de la administración y desde allí, se establece la tensión descrita para pensar el trabajador en la organización.

V. Conclusiones

En suma, la comprensión y el estudio de la contabilidad como una disciplina de conocimiento que devela ciertos intereses en la sociedad, desde su construcción y lenguaje, ha implicado ir reconociendo que en ella existe un discurso que permite legitimar y re-construir lógicas económicas en el afianzamiento de las estructuras que tienden a la dominación. A partir de lo contable, se hace una interpretación de la realidad en donde el dato construido, importa en el sentido de que demarca lo que interesa o no para la sociedad, es decir, muestra aquello que es significativo. De hecho, al caracterizar tensiones se establece que en el discurso contable se configura un ser humano racional, medio para los fines lucrativos de la empresa y prisionero de la lógica del sistema actual, mientras que en manifestaciones humanistas de la administración, se devela un hombre pensante, que constituye un fin para sí mismo y que busca ser tratado con dignidad.

En este sentido, se generan tensiones al pretender una administración humanista con una contabilidad tradicional, pues las construcciones de ideas de hombre se contradicen, debido a los intereses inmersos en los discursos que se plantean desde cada práctica social, en los cuales se observan algunas ambigüedades y diversas connotaciones de lo humano en la organización.

Asimismo, en la caracterización de tensiones se plantea que los polos construidos desde discursos contables y humanistas de la administración, respecto a la idea de hombre, constituyen miradas reduccionistas de este en la empresa, pues considerar que el hombre solo es aquello que se ha entendido en las manifestaciones del humanismo, es limitado, pues se ocultan otras configuraciones que culturalmente se han hecho, las cuales dan cuenta de un ser egoísta, que le gusta maltratar y hacer del otro un medio para los intereses empresariales.

Desde estas perspectivas, el ejercicio investigativo permite introducir un debate sobre dificultades, confusiones y efectos existentes entre miradas utilitaristas y humanistas sobre el trabajador en la empresa. Por ello se dejan

abiertos espacios para interpretaciones y reflexiones de una pregunta que tiene como centro la idea de hombre, en un contexto específico, la empresa.

VI. Referencias bibliográficas

- Abbagnano, N. (1974). *Diccionario de filosofía*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Aktouf, O. (2001). *La estrategia del avestruz racional. Post-globalización, economía y organizaciones*. Cali: Universidad del Valle.
- Aktouf, O. (2002). *La Administración: entre tradición y renovación*. Cali: Univalle-Gaetan Morin.
- Archel, P. (2007). Discursos contables, ideología e informes anuales: un enfoque interpretativo. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 51, 41-64.
- Bauman, Z. (2005). Los residuos del progreso económico. *Claves de Razón Práctica*, 149, 14-20.
- Bédard, R. (1996). En el corazón del oficio de dirigente: el ser y los valores. *Cuadernos de Administración Universidad del Valle*, 23, 119-127.
- Bédard, R. (2003). Los fundamentos del pensamiento y las prácticas administrativas: el rombo y las cuatro dimensiones filosóficas. *Ad-minister Universidad EAFIT*, 3, 68-88.
- Bédard, R. y Chanlat, A. (1997). La administración una cuestión de palabra. *Tecnología Administrativa*, 25, 179-219.
- Cáceres, D. y Trujillo, J. (2006). Humanismo e Interdisciplinariedad. *Humanitas-Filosofía Interdisciplinariedad y Ciencias Humanas Pontificia Universidad Javeriana*, 1, 311-345.
- Chanlat, A. (1996). El oficio del dirigente “gran empresario” o “buen dirigente?”. *Cuadernos de Administración Universidad del Valle*, 23, 111-117.
- Chanlat, F. (2002). *Ciencias Sociales y administración*. Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT.
- Chua, W. (2009). “Desarrollos radicales del pensamiento contable”. En Comp. Gómez M y Ospina C. *Avances Interdisciplinarios para una comprensión crítica de la contabilidad. Textos paradigmáticos de la corriente heterodoxa*. Medellín: L. Vieco e hijas Ltda. p. 37-76.
- Cruz, F. (2002). El mundo del trabajo y las organizaciones desde la perspectiva de las prácticas inhumanas. *Cuadernos de Administración*, 27, 13-22.
- Cruz, F. y Rojas, W. (2008). *Racionalidad instrumental y gestión*. Cali: Facultad de Ciencias de la Administración Universidad del Valle.
- Crosby, A. (1998). *La medida de la realidad: la cuantificación y la sociedad occidental, 1250-1600*. Barcelona: Crítica.
- Estefania, J. (1997). *La nueva economía: la globalización*. Barcelona: Debate.
- Foucault, M. (1998). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Barcelona: Fabula Tusquets.
- Freud, S. (2006). *Obras completas: conferencias de introducción al psicoanálisis*. Tomo XVIII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gadamer, H. (1993). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.
- Gómez, M. (2003). Contabilidad: comentarios sobre el discurso científico y los determinantes morales. En *Libro de ponencias XVII Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública*. 11-33, Cauca: Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas.
- Hass, H. (1987). *Del pez al hombre*. Barcelona: Salvat editores S.A.
- Hernández, E. (2006). Reflexiones sobre la naturaleza y orígenes de la Contabilidad por partida doble. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 49, 23-56.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (1998). *La dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Trotta S.A.
- Larrinaga, C. (1997). Consideraciones en torno a la relación entre Contabilidad y el medio ambiente. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*. Vol. XXVI. 93. 957-991.

- Littleton, A. (1979). Los antecedentes de la contabilidad por partida doble. En M. Chatfield (Ed.), *Estudios contemporáneos sobre la evolución del pensamiento contable* (1era. ed. pp. 25-34). California: Ediciones Contables y Administrativas S.A.
- Nicol, E. (2004). *La idea de hombre*. México, Herder.
- Nietzsche, F. (1994). *La genealogía de la moral*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Nietzsche, F. (1998). *Crepúsculo de los ídolos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Martínez L. y Martínez H. (2000). *Diccionario de filosofía*. Bogotá: Panamericana.
- Miller, P. y O'leary, T. (2008). La contabilidad y la construcción de la persona gobernable. En M. Gómez y C. Ospina (Ed.), *Avances interdisciplinarios para una comprensión crítica de la contabilidad. Textos paradigmáticos de la corriente heterodoxa* (1era. ed., pp.127-169). Medellín: L. Vieco e hijas Ltda.
- Murillo, G. et al. (2008). *Teorías clásicas de la Administración y el Management*. Cali: Universidad del Valle.
- Muñoz, R. (2008). *Formar en Administración: por una fundamentación epistemológica*. Tesis de doctorado inédita. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, Colombia.
- Ospina, C. (2005). Sobre la investigación en Contabilidad: Algunos apuntes. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 46, 73-110.
- Pollard, S. (1979). La contabilidad del capital en la Revolución Industrial. En M. Chatfield (Ed.), *Estudios contemporáneos sobre la evolución del pensamiento contable* (1era. ed. pp.135-158). California: Ediciones Contables y Administrativas S.A.
- Scheler, M. (1969). *La idea de hombre y la historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Schvarstein, L. (2004). *Diseño de organizaciones. Tensiones y paradojas*. Buenos Aires: Paidós.
- Thompson, P. y Ackroyd, S. (2007). ¿Reina la calma en el frente de trabajo?: una crítica de las recientes tendencias en la sociología del trabajo en el Reino Unido. En C. Fernández (Ed.), *Vigilar y Organizar* (1era. ed., pp.207-234). Madrid: Siglo XXI.
- Valles, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis S.A.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Weber M. (1964). *Historia Económica General. "El origen del capitalismo moderno"*. México: Fondo de Cultura Económica.